

El general Viola, a Washington

Tratará con el gobierno Reagan el apoyo norteamericano a su gestión, estiman

(EFE, DPA, UPI, ANSA y AFP)

BUENOS AIRES, 14 de marzo.—El general Roberto Viola viajará mañana a los Estados Unidos, a 14 días de asumir la presidencia de la Argentina, para tratar con el gabinete Reagan el apoyo norteamericano a su gestión y la nueva estrategia estadounidense ante la conflictiva situación centroamericana.

Viola "necesita" este encuen-

tro pues el gobierno que asumirá a sus órdenes, el próximo 28 de marzo, enfrenta problemas internos: la necesidad de "reformular la reforma" económica liberal del ministro José Martínez de Hoz, que provocó una dura crisis industrial y exportadora y las reclamaciones de las fuerzas políticas por un programa de regreso a la democracia.

El proceso militar argentino, duramente cuestionado en Europa, recibirá el apoyo que representa un encuentro del próximo presidente con Ronald Reagan y Alexander Haig, entre otros altos funcionarios.

Por su parte, Estados Unidos, bajo el mandato de Reagan, ha vuelto la mirada a un yecto largamente acariciado durante la presidencia de James Carter se convirtió en un aliado despedido y ofendido.

Por su parte, Estados Unidos, bajo el mandato de Reagan, ha vuelto la mirada a un yecto largamente acariciado durante la presidencia de James Carter se convirtió en un aliado despedido y ofendido.

El viaje de Viola es un proyecto largamente acariciado por las fuerzas armadas que gobiernan Argentina.

Se entiende que en sus reuniones con Reagan, el general Viola tocará algunos puntos considerados "de fricción".

Argentina no acepta las exigencias del Tratado de No Proliferación Nuclear y reitera que para desarrollar sus proyectos necesita materiales considerados estratégicos como el uranio enriquecido, que tiene que adquirir en el mercado mundial, señala un despacho de la agencia EFE.

La contrapartida de la asistencia cerealera a la URSS, fue además del...

terial hidroeléctrico para las presas del Alto Paraná, en concreto la gran obra de Yaciretá, cuyas turbinas serán de fabricación soviética, continuó EFE.

El otro tema en discordia fue la política de derechos humanos de la administración Carter, que condenó duramente a las Fuerzas Armadas argentinas por los efectos de la represión en los años 1976-1979.

Los militares argentinos se niegan a "revisar" lo actuado durante la cruenta represión y el propio Viola dijo que se trató de "una guerra sucia", donde hubo "muertos, desaparecidos y detenidos".

"Entre amigos, la ropa sucia se lava en casa", declaró recientemente un alto funcionario del Departamento de Estado. La cruzada de Carter por los derechos humanos en América Latina sólo condujo a exasperar y distanciar a los gobiernos de países que, en el plano estratégico, no son cada vez más necesarios".

Aunque la nueva política latinoamericana de Reagan y Haig no haya sido definida en términos precisos, no cabe duda de que en lo sucesivo, prevalecerá el punto de vista estratégico, coinciden los observadores. Para el Departamento de Defensa, Argentina y Brasil son

piezas esenciales del sistema de seguridad en el Atlántico Sur.

Los expertos del Pentágono recalcan especialmente la necesidad de una estrecha cooperación militar con Argentina con el fin principal de garantizar la seguridad de los numerosos petroleros que, procedentes del Golfo Pérsico, doblan el Cabo de Hornos en dirección a la costa occidental de Estados Unidos.

Además, se esfuerzan por "frenar" lo que ellos llaman "la ofensiva castrista en América Latina", y quieren obtener el máximo apoyo continental posible a su política en El Salvador.